

(

)

LA DIMENSIÓN PERDIDA

LA DIMENSIÓN PERDIDA

Tras la recuperación del primer amor

Graumann, Paulo Edgardo

Publicación

HESIODO

Copyright © 2014 Paulo Edgardo Graumann
Rca. Del Líbano 519 (3260) Concepción del Uruguay,
Entre Ríos, Argentina
E-mail: pauloedgardograumann@gmail.com

Categoría

1. Estudios Bíblicos. 2. Iglesia Cristiana. I. Título CDD 220.7

ISBN 978-1-68086-014-6

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial, sin la previa autorización. Se necesita permiso escrito del autor, para la reproducción de porciones del libro, excepto para citas breves en artículos de análisis críticos.

CONTENIDO

Dedicatoria	05
Introducción	07
1 - Receptores de una carta especial	11
2 - El origen del mensaje	21
3 - Cristianos "casi" excelentes	31
4 - El grave peligro	41
5 - Actitudes que conducen a un cambio	53
6 - ¿Por qué cambiar?	65
7 - Una promesa alentadora	73
Conclusión	83
Apéndice: Sugerencias para trabajar en grupos	87
Bibliografía	93
Sobre el autor	97

DEDICATORIA



A Gladys, mi esposa
A Julieta y Agustín, mis hijos
... a Dios gracias por esta mi familia.

INTRODUCCIÓN



El apóstol Juan, deportado y confinado a vivir sus últimos años en la isla de Patmos, describe su actitud ante la revelación que estaba recibiendo de parte del Señor Jesucristo mismo así: “al verlo, caí a sus pies como muerto” (Apocalipsis 1:17) Y de hecho, no cabe otra reacción de quien sabe que está ante Aquel que todo lo conoce, por lo que su actitud de postración y rendición total es lo que se espera de todo hijo de Dios. Es la actitud que debería caracterizar en el presente a toda la iglesia de Cristo. Una postración de sumisión, de obediencia, de honra, y de entrega total.

Mientras escuchaba la predicación de un pastor, amigo mío, en el que hacía mención a las iglesias de Apocalipsis, comenzó a gestarse en mi corazón la inquietud de analizar nuestras iglesias o nuestras vidas personales comparándolas con las cualidades y debilidades que en los siete mensajes a las siete iglesias se describen.

Unos capaces de aceptar cualquier expresión emocional como una espiritualidad superior; mientras que los otros, celosos y examinadores de la ortodoxia, se les oponen drásticamente.

Probablemente, a mi entender, ambos están ocupados en propagar sus convicciones, pero se están olvidando de lo que considero lo más importante: “la dimensión perdida”, la pérdida del primer amor. Ambos deberán volver a enfocar en el blanco, poniendo sus ojos en Jesús y vivir en consecuencia.

Nuestro Señor y Salvador espera de los creyentes algo mucho más relevante: anhela que nuestro amor, nuestra pasión por él esté al rojo vivo. Todo lo demás, debe ser consecuencia de esto.

Esa es la dimensión que se ha perdido. Se ha perdido el primer amor. Se ha perdido la pasión por Cristo.

Anhelo que el recorrido por estas páginas vuelva a inquietar al lector de tal manera que pueda ver y aceptar su realidad espiritual y buscar urgentemente un cambio: hallar la dimensión perdida, recuperar el primer amor.

Para poder lograrlo, haremos un análisis comparativo del pasaje de Apocalipsis 2:1-7, el mensaje a la iglesia de Éfeso.

Deseo que lo podamos hacer con sinceridad y anhelando más de la presencia de Cristo en nuestros corazones. Ante todo, postrémonos ante el Eterno y permitamos que su Espíritu vivifique en nosotros aquello que hemos perdido.

RECEPTORES DE UNA CARTA ESPECIAL

“Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso”

*(Apocalipsis 2:1a)*²

Pensar que el mensaje de Apocalipsis 2:1-7 es pura y exclusivamente para los cristianos que se congregaban en la iglesia en Éfeso a finales del siglo I, sería desperdiciar la riqueza que el pasaje contiene para nuestros tiempos. Riqueza que nos ayudaría a evaluar nuestras propias iglesias y, por qué no, también nuestras propias vidas. Remarco esto ya que no pocos lectores de la Palabra de Dios suelen leerla simplemente como un libro histórico, olvidando un principio de interpretación que evoca la aplicación contextualizada del mensaje.

Es muy probable que estas cartas no sólo fueran leídas en las iglesias a las que iban dirigidas, sino que también eran compartidas con las demás, lo que habla de universalidad, de unidad.

²Todas las citas bíblicas son tomadas de la Nueva Versión Internacional (NVI), salvo cuando se indique lo contrario.

En este capítulo daremos un vistazo a cómo era la vida de los creyentes de aquella iglesia. Indagaremos qué nos revela la Palabra de Dios respecto a la vida de aquella comunidad, y trataremos de hallar elementos que nos identifiquen con esa realidad.

Los cristianos de la iglesia en Éfeso

La ciudad de Éfeso era una gran ciudad cosmopolita, como Buenos Aires, México, u otras similares. Una ciudad con una intensa vida social, política y económica debido a su importancia estratégica en toda la provincia de Asia, de la que era considerada la más grande metrópoli.

Cuando Juan escribe el Apocalipsis, la ciudad tenía el puerto más importante y de entrada a toda Asia Menor. Las rutas todas confluían en ella. Era el paso obligado de todos los mercaderes, lo que le valió el nombre de “La feria de las vanidades del mundo antiguo”. ¡Qué nombre más insinuante de su realidad!

No puedo dejar de mencionar como característico de esta ciudad su religiosidad pagana expresada en el culto a la diosa Diana (Hechos 19).

Se erguía allí el templo de Artemisa, una de las siete maravillas del mundo, entre muchos otros templos dedicados a un sin número de dioses y emperadores venerados por los efesios. Esta religiosidad popular fue la que motivó a varios ciudadanos de Éfeso a enfrentarse a Pablo y a los nuevos convertidos generando un descomunal disturbio; ya que la

nueva fe, la fe cristiana, afectaba sus negocios religiosos produciéndoles pérdidas económicas.

Fue allí, en esta ciudad profundamente pagana, donde el apóstol Pablo, consolidó una de las iglesias más importantes de Asia Menor, durante su segundo viaje misionero. “Pablo entró en la sinagoga y habló allí con toda valentía durante tres meses. Discutía acerca del reino de Dios, tratando de convencerlos. Esto continuó por espacio de dos años, de modo que todos los judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor” (Hechos 19: 8, 10). Una iglesia que llegaría a ser madre de varias iglesias en la zona debido al empuje misionero de los cristianos miembros de la misma.

Algunas características de la iglesia en Éfeso

¿Cuál era el tipo de membresía de esta iglesia? ¿Cuáles eran sus orígenes? ¿Qué los diferenciaba de los creyentes de otros lugares? ¿Qué los hacía únicos?

Si bien contaba entre sus fieles con personas de origen judío, la mayoría era de origen gentil, con todo lo que ello implica teniendo en cuenta el trasfondo cultural y religioso que traían consigo, sumado al medio que rodeaba a cada nuevo creyente. El bagaje cultural, social y religioso de los efesios sin dudas fue el enemigo mayor con el que debieron luchar los nuevos convertidos, ya que no es fácil abandonar aquello que por años se ha practicado aunque ahora se tenga convicciones de que no estaba bien.

Sin embargo, y a pesar de todo, fue aquí donde la semilla del Evangelio encontró una tierra fértil y receptiva pudiendo echar raíces profundas y frutos en abundancia.

Fue una iglesia que experimentó un gran avivamiento espiritual bajo el liderazgo de Pablo. Realmente tremendo fue el impacto que produjo el Evangelio en Éfeso por medio del mensaje del apóstol Pablo, haciendo que hombres y mujeres, guiados por el Espíritu Santo, puedan abandonar su vieja vida y esforzarse en hacer la voluntad de Dios (Hechos 19:17-20).

Pero también, luego, tuvo que soportar un gran alboroto que puso la vida de varios cristianos en peligro (Hechos 19:23-41); lo que demuestra que no fue fácil la vida de los creyentes en aquella ciudad.

La epístola que el apóstol dedica a los efesios nos revela su dedicación para alcanzar cristianos maduros que conozcan a Cristo y vivan su fe adecuadamente. En ella su preocupación radica en adoctrinar correctamente a los nuevos creyentes, animándolos a vivir unidos bajo el señorío de Cristo, el resucitado, y mostrándoles que la opción cristiana es la mejor opción y la esperanza más segura.

Pablo les vuelve a mencionar que ahora que están en Cristo, disfrutan de una vida nueva y por lo tanto deben también preocuparse en no volver atrás. “Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a

imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad" (Efesios 4:22-24).

La iglesia de Éfeso tuvo el gran honor de ser la única que puede decir que tuvo a Pablo durante más de dos años ministrando entre ellos con milagros y prodigios (Hechos 19:10-11).

Muy pocas iglesias, incluso hoy, pueden contar con una sucesión pastoral como la tuvo Éfeso. Podemos mencionar entre esta lista envidiable a Pablo mismo, a su hijo espiritual Timoteo, el apóstol Juan, entre otros.

En definitiva, era una iglesia envidiable. Una iglesia que había logrado mucho prestigio en la sociedad toda y particularmente entre las demás iglesias. Una iglesia de la que todos estarían orgullosos de pertenecer.

Por si lo ya dicho fuese poco, La iglesia de Éfeso fue el centro de la literatura cristiana en los albores del cristianismo. Pablo escribió desde allí varias de sus cartas pastorales dirigidas a las demás iglesias de aquel conglomerado de Asia.

Siendo estos los antecedentes del cristianismo en Éfeso, ¿por qué razón es esta iglesia la destinataria de una carta no tan popular como la de Apocalipsis capítulo dos?

Pudo haber sido la gran presión social la que llevó a estos cristianos a la situación que los encontramos unos pocos años más adelante, cuando el apóstol Juan –también en otro momento pastor de ella--, recibe de Dios este mensaje que hallamos en Apocalipsis.

Me parece que muchas iglesias hoy están experimentando lo que la iglesia en Éfeso experimentó.

El surgimiento de una gama tan amplia de grupos mal llamados “evangélicos”, con un mensaje positivista, está afectando a algunas iglesias que están viendo como algunos de sus miembros están yendo tras estos grupos que prometen una vida cristiana llena de emociones excitantes, pero plagados del pensamiento y mundanalidad de estos tiempos postmodernos.

El fenómeno *New Age* ha socavado las bases doctrinales y de práctica cúllica en varias iglesias latinoamericanas, haciendo que cristianos que otrora respondían a un paradigma más bíblico, hoy aceptan las nuevas propuestas espiritualistas enseñadas por los iluminados de turno, sin el análisis bíblico correspondiente.

¿Por qué al ángel de esa iglesia?

El Señor, que es dueño de la iglesia y la ama, se acerca a la misma por intermedio de quien tiene la responsabilidad de velar por el bienestar espiritual del conjunto, lo hace por medio de quien la está liderando, “el ángel”. Y por medio de él a toda la comunidad.

No quiero que esto se mal interprete. El pasaje aquí no nos está enseñando ni insinuando un sistema piramidal de liderazgo, ni cosas por el estilo. No estoy de acuerdo con quienes sostienen que es sólo por intermedio de la persona

del pastor que Dios transmite al pueblo su visión, su voluntad, anulando con este concepto un principio típicamente reformado que sostiene el sacerdocio universal de todos los cristianos. Este es un principio bíblico redescubierto por Lutero, Calvino, y otros reformadores, que tiene su base en varios pasajes del Nuevo Testamento, pero clarificado mejor en 1 Pedro 2:9, en el que se rechaza el monopolio de algunos en la interpretación de las Escrituras, y afirmando la universalidad del servicio de los creyentes en la Iglesia de Jesucristo.

Aquí se está haciendo mención al servidor, al ángel (los ángeles son seres espirituales al servicio de Dios y de los hombres) de cada iglesia para que esa preocupación sea transmitida a todo el pueblo cristiano. Ya al final del capítulo 1 se hacía referencia a los ángeles de cada una de las siete iglesias, como aquellas estrellas en la mano del Hijo del Hombre en la visión que el apóstol Juan había contemplado (Apocalipsis 1: 9-16).

Es sobre el pastor/anciano/presbítero³ de cada iglesia sobre quien pesa de manera especial la gran responsabilidad de que toda la comunidad viva su fe genuina y alegremente. Es al pastor a quien se le pedirá rendir cuentas por la situación espiritual de los cristianos, que son parte de la comunidad que Dios le ha confiado. Dios imprime su voluntad en el

³Utilizo aquí indistintamente cualquiera de las tres referencias: pastor, anciano o presbítero, teniendo en cuenta que en el original *Episkopos* hace referencia a quien tiene la responsabilidad de supervisar, mirar, vigilar.

corazón del pastor, para la totalidad de su pueblo, dándole el mensaje que debe compartir con la iglesia a su cargo.

Esta es la razón por la cual Dios dirige la carta a cada anciano de cada una de las iglesias tratadas en Apocalipsis.

Debe destacarse además que estas siete cartas no fueron dirigidas a la congregación, ni al comité de la iglesia, sino a los ancianos. Esto muestra que el anciano en la iglesia ocupa tal cargo con el cual tiene que ver el mismo Señor. Por eso está claro que nadie en el mundo tiene derecho de impedir al anciano en el cumplimiento de sus deberes, para no entorpecer los negocios de Dios. Desafortunadamente hoy abundan estos miembros que deshonran a los ancianos en las iglesias, considerándose, sin embargo, creyentes, seguidores de Cristo. No cabe duda de que tales creyentes están todavía lejos del conocimiento de la verdad.⁴

¡Qué tremenda la responsabilidad del pastor! Dios conceda siempre gracia y humildad a todo pastor para entender su lugar sin pretender enseñorearse de la grey ni del mensaje que le pertenecen al Señor.

¿Un mensaje para hoy?

La lectura de esta profecía fue en primer lugar para los miembros de la iglesia de Éfeso, pero como toda profecía, también

⁴Iván Barchuk, *Explicación del libro de Apocalipsis*, Clie, Terrasa, España, 1989. p. 46.

esta tiene un doble objetivo, que tiene que ver con lo inmediato y lo mediato, con lo particular y lo general. Por lo tanto, considero que el mensaje mediato y general tiene que ver con toda la iglesia, y con los cristianos, de todos los tiempos, y en particular de los nuestros.

Por esa misma razón debo afirmar que este mensaje es para la iglesia como cuerpo, pero también debe ser recibido y obedecido por cada cristiano individual, como iglesia de Cristo.

Si la Iglesia de Jesucristo quiere ser victoriosa y hacerle frente a las dificultades y permanecer firme, deberá abrir sus oídos a esta palabra, como el mismo Señor repite a cada iglesia: “El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Tenemos la “palabra profética” más segura, las Sagradas Escrituras, de la cual emana el mensaje de Dios para sus hijos.

El apóstol Pedro escribe: “Esto ha venido a confirmarnos la palabra de los profetas, a la cual ustedes hacen bien en prestar atención, como una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día y salga el lucero de la mañana en sus corazones” (2 Pedro 1:19).

Himno “Cantad alegres al Señor”

(Nº 11 CN – John Hatton, 1710-1793)

Cantad alegres al Señor,
mortales todos por doquier;
servidle siempre con fervor,
obedecedle con placer.

Con gratitud canción alzado
al Hacedor que el ser nos dio;
al Dios excelso venerad,
que como Padre nos amó.

Su pueblo somos:
salvará a sus ovejas el Pastor;
ninguna de ellas faltará
si fueren fieles al Señor.